

A la atención de D.

William Lidal Andren

Querido William:

Es posible que en los últimos días
recibidos, si no la has recibido ya, recibida
por el peregrante, una copia de la
página que el congreso estadounidense
Alfredo Rojas Ferrández ha interpuesto
contra mi persona ante la Sala Segunda
del Tribunal Supremo, acusándome en
el delito de encubrimiento de alcohólicos
y no de crímenes sobornos mis.

Estoy convencido de que la atención y
credibilidad que prestará a dicho docu-
mento con, teniendo en cuenta lo pro-

— 7

cedencia. Leí noble. No en vano. He sido
Jefe de la Lido condenada en múltiples
ocasiones por diversos delitos y en los
últimos años (hechos que atestiguan a una fi-
jación totalmente empunija sobre un personal
le este dedicando a ventura el país de
calumnias y falsas acusaciones sobre delitos
tan administrables como inexistentes, cometidos
presumiblemente por miembros de la causa
pública y fiscal (entre los muchos encuen-
trados ti 7 70 de manera muy especial)
se le por algo nos hemos distinguido a
lo largo de todos estos años la vida por
nuestra honestidad y dedicación a la
justa aplicación de la ley.

En embargo, pese a lo que cualquier abogado
de duda al respecto, bien merece el

por todos los documentos manuscritos
por el vilis de esclavo acompañado en su
prezelle, atribuyéndome la autoría de los
unjuos, con una pura y magnífica
falsificación de un calígrafo vidente por
sí mismo, haciendo el contenido en una serie
de lechos reales (el hijo del (veramente
era un heróico que falleció a causa
de una tuberculosis de dicha familia)
pero inventando toda una historia alre-
dedor de aquellos (la muerte de su hijo),
circunstancia que muestra el hijo cada día
moral de Alberto (lo que, se va a dar
en utilizar y explotar fraudulentamente
la memoria de su hijo para atentar contra
su dignidad y la de otros ciudadanos
buenos, al igual que tú, al igual que

→

70, como ya lo sabes, si por algo nos
hemos distinguido ha sido por tener la
honestidad a la conciencia desde nuestras
respectivas esferas de responsabilidad.

Como comprenderás, por falso que sea el
contenido de la pericla, no resulta agre-
dable a la moral en esta liturgia, y menos
aún, tener que dirigirme a una com-
prensión de propiedad (si eres una excepción)
en los términos en que lo estoy haciendo
y que puede dar la impresión de que
intento dependerme de un apoyo al que,
por ser completamente falso, no debería
prestarle la más mínima atención. Pero el
poder económico de Alberto (y que Fernan-
dando es importante y le sé que) de
minorar el país (y lo sé, como tú, por
experiencias anteriores con él) con sus
travesuras y falsedades.

Y ante la posibilidad de que pueda haber avergüenza para una pequeña parte de los socios, por aquella de "calumniar se algo queda", me veo en la obligación de explicar el cometido de desmentir la totalidad del contenido de la información y documentación que se pueda hacer llegar.

Gracias por tu tiempo. Recibe un cordial afectuoso saludo

José María Álvarez

P.D.

Te voy a ir recitando copia de la carta que me la heys referido de inmediato, recomendando a un discreto. Gracias